



Inés Marie Tchilalo Karbou
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2015 - 2016

Provincia de Francia

Mi nombre es Inés Marie. Soy togolesa, de la región de Kara, al norte de Togo y pertenezco a la Provincia de Francia. Nací el 14 de septiembre 1981 en una familia polígama, no cristiana. Somos diez hermanas entre las que soy la más pequeña.

¿Cómo surgió en ti la vocación a la vida religiosa?

Desde los ocho años, me sentí atraída por la vida religiosa. Un día me encontré por la calle a una religiosa vestida con hábito blanco y pensé que había encontrado algo especial, importante. Un año después, conocí a una enfermera durante una visita al hospital, me llamo mucho la atención su manera de cuidar a los enfermos y, al verla, decidí que cuando fuera mayor estudiaría medicina. Posteriormente me entere que aquella enfermera era una religiosa.

Con 14 años comencé a estudiar el catecismo. Tres años después realicé un retiro de preparación para recibir el bautismo. Durante el retiro el sacerdote que nos acompañaba nos relató su propia experiencia vocacional, al escucharlo brotó de mí un profundo deseo de entregar mi vida a Cristo, sirviendo a los demás a su imagen y semejanza. De manera recurrente venían a mi mente las dos mujeres que conocí años atrás, se lo comenté al sacerdote y me dijo que aquellas mujeres, a quienes yo admiraba, eran religiosas y que yo sin saberlo aspiraba a ser como ellas.

Así, poco a poco, fui alimentando mi gran deseo de amar y servir a Dios a través de estos modelos que, Jesús puso en mi camino para atraerme hacia Él. Un mes después conocí a otra religiosa, Sor Pudentienne, quien me entregó una Biblia en cuya primera página había escrito: *"Te quiero Inés, coraje y perseverancia. Que Dios complete en ti la obra que en ti comenzó. Rezo por ti"*. Junto a este mensaje, tuvo el detalle de pegar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Después de leerlo empecé a preguntarme... *¿Cuál será la obra que Dios ha comenzado en mi vida?*

A raíz de este hecho, me apunte al grupo de discernimiento sobre la vocación de mi parroquia. Ese mismo año conocí a la hermana Marie Cecile (Hermanas Agustinas-Hospitalarias de la Inmaculada Concepción), quien me invitó a conocer las Hermanas Agustinas-Hospitalarias. Me gustó el carisma de la hospitalidad, la vida comunitaria, el estilo de vida, el cuidado de los enfermos y de los pobres y la vida de San Agustín. Tras finalizar mis estudios, el 3 de noviembre 2006 empecé mi pre-postulantado con ellas. Hoy en día, por la gracia de Dios y con la fusión de 2011, sigo mi camino vocacional y mi formación como Hermanas Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús.

Estoy convencida de la llamada de Dios a servirle, más estrechamente, en la vida hospitalaria. Soy feliz y doy gracias a Dios por su infinita misericordia y amor.

¿Cómo estás viviendo este momento tan importante en tu vida?

Para mí es un tiempo de gracia. Es un encuentro profundo con Jesús para discernir su querer en mi vida y, también, una oportunidad para conocerme, crecer en la profundización de mi identidad de mujer hospitalaria. Estoy viviendo este periodo con mucha alegría, ánimo y confianza.

Los temas sobre misión compartida, Marcó de Identidad, antropología de la vocación cristiana, el rostro de la misericordia, el nuevo paradigma de la vida religiosa, comunidad fraterna, identidad femenina..., junto con el acompañamiento de la comunidad y el tiempo que dedico al servicio de los enfermos, me ayuda a poner en práctica lo que voy aprendiendo. Todo esto me favorece para ir abriendo mi corazón al Señor, confiando también en la protección de María, primera hospitalaria.

En Ciempozuelos me encuentro bien, empapándome de las virtudes que vivieron en este mismo lugar las primeras hermanas y de la Hospitalidad que nos dejaron como herencia.

¿Qué aconsejarías a los jóvenes que en estos momentos están pensando qué camino tomar en la vida?

Dios está presente en todas las cosas, incluso en lo más pequeño. **Dejad que Dios os hable sin tener el temor de escucharle.** Yo soy feliz donde estoy. **Os invito a que experimentéis la alegría inmensa de Dios, sirviendo a los más pobres.**

